

SEXTING

La imagen se vuelve contra ti

El riesgo de hacerse fotos eróticas y subirlas a la red

CELESTE LÓPEZ
Madrid

Con apenas 12 años Beatriz (nombre ficticio) se refugió en las redes sociales. La situación en su casa no era muy buena y los problemas económicos complicaban la convivencia. Ella disfrutaba "creando" nuevas amistades, con las que compartía pensamiento, preocupaciones y risas. "Pasaba largas horas frente al ordenador chateando con unos y otros. En uno de ellos encontré a una supuesta chica con la que hablé bastante hasta que le di mi e-mail. Ella me dijo que me iba a hacer un casting para una serie de televisión que me gustaba mucho y me lo creí", recuerda. "Entonces me pidió que me mostrara delante de la webcam... Y lo hice. Al principio estaba con ropa y luego, me pidió que me fuera desnudando hasta que le mostré el pecho casi sin darme cuenta... Me negué cuando me pidió más".

Esta negativa no gustó a la receptora, que comenzó a amenazarla: "Me dijo que repartiría fotos y videos míos por toda la red si me negaba a mostrarle todo el cuerpo desnudo, y que iría a por mi familia. Al final, cedí a sus chantajes por miedo. Hasta que un día decidí borrar el Messen-

Una práctica en aumento

España está entre los países con menor incidencia de esta práctica en internet: un 7% entre los menores de 11 y 16 años, la mitad que en Europa. La diferencia es mayor entre quienes dicen recibir imágenes (10%) y quienes dicen enviar este tipo de fotografías o videos (1%). A pesar de ello, según PantallasAmigas, el sexting está creciendo. También hay diferencias según el sexo: el 10% de los chicos dice haber recibido sexting, frente al 5% de las chicas. Los varones están más expuestos a la recepción de mensajes sexuales y las chicas, a sufrir *ciberbullying*.

ESTADOS UNIDOS

45%

La incidencia del sexting entre los adolescentes estadounidenses se sitúa en el 45%, según la policía de Utah. El 25% de las imágenes pornográficas infantiles se originan por sexting.

ger y dejar de lado el ordenador". De eso hace ya cuatro años.

Beatriz recuerda los meses posteriores con mucho miedo: "Pensé que tenía un video mío y que lo iba a poner en internet. Aquello me afectó en mis relaciones sociales, soy muchísimo más desconfiada con quien no conozco". Con el tiempo, volvió a utilizar internet y también las redes sociales, "pero jamás cuelgo fotos mías ni tampoco doy mucha información. Me siento segura desde un anonimato parcial".

Con apenas 12 años, Beatriz aprendió en sus propias carnes qué es el sexting, palabra que define el envío de imágenes de contenido sexual producido por el remitente a través de un mensaje de móvil o de los chats. "El problema es que los adolescentes no ven nada malo en ello y, sin embargo, puede tener consecuencias muy serias", explica el director de PantallasAmigas, iniciativa para la promoción del uso seguro de las nuevas tecnologías.

Pero ¿qué hay de malo en ponerse sugerente frente a la cámara del móvil o ligera de ropa y enviar esas imágenes al chico que le gusta? Es un regalo, para que el receptor vea la suerte que tiene de estar con la muchacha en cuestión..., o sencillamente porque está de moda enviar fotos de esa guisa... Las modas son así y los juegos eróticos han existido siem-



Niños conectados.

Foto de archivo de una menor sin relación con el personaje del reportaje

pre. Lo que cambia ahora es el riesgo de difusión masiva e incontrolada de esas imágenes con las nuevas tecnologías.

No es infrecuente que ese joven quiera pavonearse y enseñe las imágenes de la joven a sus amigos, o incluso las suba a internet, a algunas de las redes sociales. O que, semanas después, ya despechado, las envíe a los compañeros de clase para molestar a la exnovia. Y que alguno de ellos decida colgarlas en la red social y

de ahí pasa a los amigos, y de estos a los otros amigos, y de estos... ¿Dónde puede terminar esa imagen? "Las hemos encontrado en ordenadores de pederastas, o en el portátil de un vecino que empieza a pedirle dinero a cambio de no decirlo a sus padres (*sextorsión*)", señalan fuentes policiales.

El sexting es un problema "serio y difícil de combatir porque los jóvenes no son conscientes hasta que sufren las consecuen-

Los expertos aconsejan a los padres que compartan con sus hijos la red

MADRID Redacción

La educadora de PantallasAmigas Araiz Zalduegui cree que tan importante como educar a los adolescentes en el uso adecuado de las nuevas tecnologías es que los padres aprendan a entender qué hacen los chavales en internet y con los smartphones. "No es de recibo, y así lo indico cuando damos charlas con ellos, que sigan diciendo

que ellos no controlan internet, o al menos el uso que sus retoños hacen de la red. Yo creo que eso es un error, porque para poder ayudar hay que entender, y estos temas se aprenden. Igual que han aprendido a mirar las páginas de los periódicos en la red o enviar e-mails, pueden aprender el uso de las redes sociales", señala. "Y si no quieren o no pueden, al menos que pongan interés en lo que ellos les cuentan, porque

muchas veces buscan la ayuda de los progenitores de una manera velada si se encuentran en una situación complicada".

En la misma línea se manifiestan los expertos que realizaron el estudio europeo Kids Online. "Dado el aumento del acceso a internet a través de dispositivos móviles, el control parental basado en poner el ordenador en una habitación familiar común es insuficiente; cobra por ello más im-

portancia el diálogo con los hijos e incluso compartir con ellos actividades en la red", señalan en las recomendaciones finales.

A su juicio, los padres deben guiar a sus hijos en la medida que puedan para que, en caso de enfrentarse a un riesgo en la red, sepan cómo manejarlo y eviten salir perjudicados. "Sin perder la confianza en sus hijos, los padres deben estar preparados para reaccionar de una forma constructiva a excepcionales, pero posibles, experiencias perjudiciales", apunta el citado informe.

Los expertos animan a los progenitores a que hagan un uso más extenso de las herramientas que hay de control parental, lo

que requiere mejorar la facilidad de ese uso.

Dicho todo esto, Araiz Zalduegui intenta quitar hierro a los riesgos en la red. "Yo siempre digo a los padres que internet es un instrumento increíble, con múltiples ventajas y algunos inconvenientes. E igual que aprendes las primeras, debes conocer los segundos. Y es necesario que incorporen en su registro lingüístico el lenguaje de las nuevas tecnologías. No puede ser que si los chavales hablan de colgar una foto o chatear, ellos no sepan de qué hablan..., porque se produce una brecha comunicativa que se va incrementando poco a poco, hasta llegar a la incomunicación".●



GETTY IMAGES

cias", señala Araiz Zalduegui, educadora de la organización PantallasAmigas, quien insiste en su extensión "no generalizada, aunque sí importante".

Muchos estudios corroboran la práctica de *sexting* entre menores. El último, el del Child Exploitation and Online Protection Centre (CEOP), del Reino Unido, señala que el 40% de las chicas de 14 y 15 años no ven ningún problema en hacerse una foto en *topless*, mientras que un 16,7% no

considera inapropiado retratarse desnuda por completo. Otros datos de este informe revelan que el 38% de los chicos de entre 11 y 17 años han recibido mensajes de móvil o un correo electrónico con contenido sexual explícito y el 70% conocía al remitente.

La amplia investigación Kids Online, promovida por la Comisión Europea dentro de su programa *Internet más seguro*, apunta que uno de cada diez menores de entre 12 y 16 años afirma ha-

ber recibido mensajes de carácter sexual. En este informe se señala también que el 7% de los menores españoles de entre 11 y 16 años (la mitad que en el conjunto en Europa) afirma haber recibido o visto mensajes de tipo sexual en los últimos doce meses. La edad es un factor muy importante, pues se observa un notable aumento a medida que los menores crecen: 3% entre 11 y 12 años y cerca del 10% entre 15 y 16.

El problema, insiste Zalduegui, es que los menores -e incluso "muchos adultos"- no son conscientes de lo que supone no controlar la difusión de la imagen, su destino y las consecuencias. "Cuando una jovencita se hace una foto y la envía, pierde el control sobre ella. Cree que una imagen en un móvil está segura, que ese es su entorno y de ahí no se mueve. Ni se le ocurre pensar, por ejemplo, que si le roban el

VÍCTIMA DEL 'SEXTING'

"Me pidió que posara frente a la webcam; primero con ropa y luego sin ella"

INCONSCIENTES

"Hemos encontrado esas fotos en poder de pederastas o vecinos que chantajejan"

móvil esa imagen puede ser utilizada por un extraño o que si la ha enviado a un amigo, este se la puede enviar a otro, y este a otro..., sin que el propietario de la imagen lo sepa".

"Existe además la confianza en el receptor. Y, sin embargo, este puede actuar por venganza, por chantaje o, sencillamente, por gastar una broma. No es que haya que ser desconfiado, es que en la red uno pierde el control de su imagen", reitera Zalduegui, quien recorre los institutos explicando a los chavales las consecuencias de colgar fotos. "Les explico que cuando recibes un mensaje con una foto y lo reenvías sin permiso, estás cometiendo un delito, máxime si la protagonista de la foto es menor".●

Delitos como las amenazas, las injurias o el acoso están presentes en internet

Contra la ley

ALICIA RODRÍGUEZ DE PAZ

Madrid

Internet ofrece innumerables posibilidades, pero desgraciadamente también se puede convertir en una plataforma para cometer delitos. Partiendo de esta premisa, los más pequeños, como el resto de los internautas, están expuestos a ser víctimas o autores de acciones que van contra la ley. Los policías Olivier Tauste y Pere Cervantes, autores de *Trankis pap@as* (Editorial Oniro), explican que en muchas ocasiones ambos roles -el de víctima o autor- tienen que ver con una falta de experiencia a la hora de manejar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), "no estar adecuadamente supervisados en su actividad en internet, el desconocimiento o la dejadez de los padres".

Las amenazas, las injurias, el acoso escolar están presentes en la red, amplificados por el efecto multiplicador y la rápida propagación de mensajes e imágenes que conforman el ADN de internet. Y no entiendo de edad. En *Trankis pap@s* recuerdan que se pueden tipificar como delitos desde la publicación de comentarios vejatorios o humillantes hasta la difusión en las redes sociales o páginas de anuncios, por ejemplo, de fotos y datos personales como el número de teléfono del domicilio familiar.

En fin, una potente arma en manos de críos que aún no han culminado su desarrollo como personas. Estos expertos recalcan la necesidad de

ser conscientes de que "los adolescentes en ocasiones no disponen de los recursos personales necesarios para solucionar ciertos problemas". Así, una ruptura sentimental, las desavenencias con antiguos amigos, conflictos con profesores, los padres, otros familiares pueden llevar a los más jóvenes a buscar *venganza* en el medio más cercano y de uso cotidiano: la red.

De todas maneras, los especialistas reclaman a los padres un esfuerzo para estar alerta sobre cómo utilizan los menores las nuevas tecnologías. Y eso comporta no sólo estar en la red y participar en ella. "Una de las mejores formas de

"Los adolescentes a veces no tienen recursos personales para solucionar ciertos problemas"

prevenir que nuestros hijos sean víctimas de amenazas a través de internet -por ejemplo, mediante correos recibidos en su correo electrónico, comentarios publicados en su blog o en los perfiles de redes sociales de las que es usuario- es conocer el contenido de los mensajes que se publican en esos perfiles y blogs, así como consensuar con el menor ciertas normas de utilización del correo que nos permitan saber qué mensajes han podido recibir o enviar y si su contenido no es adecuado", explican Tauste y Cervantes.●